

club de ritmo granollers

Año XV

Número 174

OCTUBRE DE 1960

★

SUMARIO

Jazz noticiario

Ha muerto Oscar Pettiford

Satchmo de paso en Barcelona
por Jorge Vall Escriu

Jelly Roll
por Jean-Marie Godin

El mundo del violín
por Stephane Grappelly

Actividades de la Sociedad
por Trombón

Amenidades

Nuestra portada: OSCAR PETTIFORD
Foto: Bill Gottlieb

HA MUERTO OSCAR PETTIFORD

El célebre contrabajista Oscar Pettiford murió en Copenhague el pasado día 15 de septiembre, casi a la edad de 38 años (casi, porque había nacido el 30 de septiembre de 1922, en Okmulgee, Oklahoma).

Era el mejor contrabajista de jazz después de Jimmy Blanton. Gracias a la gran técnica que poseía, había sabido poner su virtuosidad al servicio de la creación musical propiamente dicha; y como disponía de un don creador muy desarrollado, era un músico completo. Era el acompañante perfecto y también uno de los pocos contrabajistas capaces de tocar en solo de manera extraordinaria. Se podría decir que después de Blanton y Kirby, era, con Milton Hinton, el mejor solista del instrumento.

Aspiraba a ser médico, pero formaba parte de una familia numerosa (13 hijos), y el padre, músico, había hecho aprender a tocar un instrumento a nueve de sus hijos. Como necesitaba un contrabajo en la orquesta familiar, el Sr. Pettiford padre obligó al joven Oscar a aprender a tocar el contrabajo.

Oscar tocó en la orquesta familiar hasta 1942. Figuró seguidamente en el conjunto de Charlie Barnett, tocando luego en la calle 52. Efectuó algunas jiras con Lionel Hampton y Lucky Millinder, después tocó con Dizzy

Satchmo de paso en Barcelona

Por Jorge Vall Escriu

La noticia nos llegó con muy poca anticipación, pero cierta. Louis Armstrong pasaba por el Aeropuerto del Prat de Barcelona el día 12 por la noche.

Contratado por una firma comercial de bebidas carbónicas se dirigía a diversos países africanos con el fin de dar varios conciertos, con su propio conjunto, integrado por los siguientes músicos: Trummy Young, trombón, Billy Kyle, piano, Mort Herbert, contrabajo, Danny Barcelona, batería, Barney Bigard, clarinete y la cantante Velma Middleton, todos los cuales viajan en el mismo avión.

Llegamos al Aeropuerto poco antes de las diez de la noche. Satisface ver un nutrido número de aficionados, entre los que encontramos a los amigos de siempre.

Poco después se nos anuncia una avería en el avión en que viaja Armstrong, el cual ha tenido que regresar a Londres y por lo tanto llegará a Barcelona con una hora de retraso a la prevista. Sin embargo la escala es la misma y por lo tanto permanecerá junto a nosotros por espacio de tres cuartos de hora. Se nos anuncia también (tal vez para animar a los aficionados) que Satchmo llevará sus instrumentos a punto y tocará unos minutos para la radio y televisión.

Todos deseamos poder escuchar nuevamente la trompeta de Armstrong y esta vez más cerca, sin escenarios por en medio, pero algo interior nuestro

Gillespie, formó su propio conjunto, y actuó con Coleman Hawkins en California. Desde noviembre de 1945 hasta mayo de 1948, formó parte de la orquesta de Duke Ellington. Seguidamente tocó con los más diversos grupos, incluyendo numerosas orquestas «progresivas» en las que no podía brillar mucho su gran talento. Pasó sus últimos años en Europa donde, en 1959, un grave accidente de automóvil puso en peligro su vida y fue posiblemente la causa indirecta de su repentina muerte.

no nos deja sentirnos muy optimistas, pues cuando los aviones se retrasan y las cosas empiezan a ir de manera distinta a como se había previsto, resulta difícil creer que todo salga bien.

El tiempo transcurre rápidamente, vemos a los amigos Llorach, Tort, Colomer y Mallofré de la Agrupación de Discófilos del F. A. D., y Hot Club de Barcelona, un nutrido grupo de entusiastas de Club de Ritmo y también todo el cuerpo de redacción de la publicación «Club de Ritmo» estamos presentes. Tampoco puede faltar nuestro buen amigo José Vadell y otros varios amigos y buenos aficionados.

Son las doce y cinco de la noche y por fin se nos anuncia que el avión está aterrizando. Se arma el barullo general en la puerta, la aduana no nos deja salir, la prensa y radio invaden las puertas y las luces de los fotógrafos nos molestan y ciegan nuestros ojos.

Aparece Satchmo con su caminar campechano de siempre, lo acompaña su esposa, el médico y su manager. También vemos a Trummy Young y otros músicos entrar en la Aduana, pero todos se quedan allí. Sólo al cabo de un instante aparece Louis con su esposa en la puerta del vestíbulo y una nube de periodistas lo absorben por completo. Pueden llevarlo a una mesa y allí es machacado a preguntas circunstanciales casi sin dejarlo respirar. Su médico invita a que la gente se separe un poco, pero todo es inútil. Cuatro emisoras de radio quieren hacer un entrevista una detrás de otra, los fotógrafos, mientras, disparan sus cámaras con exageración.

Así transcurre el tiempo, pero no quiero dejar por alto un detalle por más que curioso. A pesar de que Louis se encuentra atosigado de gente, vemos a todos los aficionados al jazz separados del compacto grupo, pues

Pasa a la página 6